

ANÁLISIS DE LOS RECURSOS TERAPÉUTICOS UTILIZADOS EN EL VALLE CALCHAQUÍ. LAS MUJERES DICEN ACERCA DE DOLENCIAS Y “REMEDIOS”

María Rosa Martínez y María Lelia Pochettino (*)

RESUMEN

En este trabajo se analizan un total de ocho dolencias relacionadas con algunas etapas del ciclo de vida –en su mayoría padecidas por las mujeres– y las estrategias terapéuticas puestas en práctica por los pobladores del Departamento de Molinos, en la provincia de Salta. En las mismas se utilizan 45 elementos terapéuticos, entre los que predominan los de origen vegetal. Con respecto a las plantas empleadas, se considera el origen geográfico, las partes utilizadas, y las diferentes formas de obtención y preparación.

Palabras clave: *Fitoterapia. Enfermedades de las mujeres. Noroeste de Argentina.*

ABSTRACT

This paper deals with eight illnesses related to specific stages in the lifecycle, most of which affect women. Also the therapeutic strategies applied by the population living at the Molinos Department, Salta province, are analyzed. Forty five therapeutic elements are used, most of which are botanical specimens. In the study of these plants, the geographical origin, the utilized portions and the various forms of obtaining and preparing them are considered.

Key words: *Phytotherapy. Women's illnesses. Northwest Argentina.*

(*) Consejo Nacional de Investigaciones Científicas y Técnicas, Facultad de Ciencias Naturales y Museo, UNLP, La Plata, Argentina.

INTRODUCCIÓN

La antropología y, entre sus especialidades, la etnomedicina, ha aportado valiosa información acerca de conocimientos y prácticas terapéuticas de etnias y poblaciones del ámbito rural y urbano. Este campo disciplinar proveyó un corpus de conocimiento referido a las concepciones sobre el enfermar, las causas de las enfermedades y las estrategias para prevenirlas y/o superarlas. La salud es y ha sido la preocupación de todos los pueblos, a tal fin los recursos naturales y particularmente la utilización de plantas medicinales han aportado al mantenimiento de la salud y consecuentemente a curar la enfermedad. A través del registro sistemático de las experiencias acumuladas, recreadas y modificadas por los miembros de las distintas poblaciones en torno a las causas de enfermedad y la manera de superarla, distintas disciplinas científicas se han enriquecido con esta amplia e importante información.

Las investigaciones antropológicas desarrolladas desde la década de 1980 con el objeto de caracterizar la medicina tradicional vigente en las poblaciones del Departamento de Molinos, ubicado en los Valles Calchaquíes de la provincia de Salta, República Argentina, nos ha permitido profundizar en el conocimiento local, su transmisión y el valor asignado a las terapias con recursos naturales, principalmente los de origen vegetal, tomando como foco la “farmacia casera” de médicos campesinos y pobladores no especialistas (Martínez y Pochettino 1992, Crivos y Martínez 1999, Crivos *et al.* 2001).

Estos estudios arrojaron como resultado que es fundamentalmente en el marco de las actividades cotidianas desarrolladas en el ámbito de la “unidad doméstica” (UD) donde los individuos incorporan conocimientos y prácticas con relación a la identificación e implementación de recursos naturales con diferentes fines (Martínez y Pochettino 1999). Esta perspectiva nos permitió acceder a las diversas alternativas y respuestas grupales en relación con el medio y, con ello, a aspectos de la variabilidad intracultural cuyo conocimiento resulta indispensable si se desea abordar en profundidad los procesos de salud- enfermedad (Crivos y Martínez 1996). Es así que el ámbito doméstico resulta un espacio de observación relevante para el registro de las prácticas médicas y especialmente los recursos fitoterapéuticos. Estas actividades relacionan a individuos de distintas UD –ubicadas en diferentes lugares del valle y de otros ambientes tales como puna y pre-puna– quienes obtienen elementos terapéuticos a través de diferentes estrategias (García y Rolandi 1999).

A partir de estos estudios observamos que los pobladores del valle, en particular en el Departamento de Molinos, en concordancia con el concepto de enfermedad definido por May (1958) como “el estado de desajuste temporal al medio”, asignan la categoría de “enfermedad” o enfermarse a distintos momentos del ciclo de vida. En este sentido, sus relatos señalan que las mujeres jóvenes y adultas, a partir de su madurez sexual, son proclives a padecer ciertas enfermedades.

Es así que en el discurso y las prácticas de las mujeres a propósito de las enfermedades aparecen recurrentemente aspectos referidos a las expectativas que la sociedad local y las propias mujeres tienen con relación al rol que cumplen al interior y exterior de las unidades domésticas y cómo durante el desarrollo de esas actividades pueden enfermar.

El objetivo de la presente contribución es dar cuenta de esas “enfermedades”, los contextos a los cuales refieren como origen de las mismas y las estrategias terapéuticas utilizadas, básicamente los “remedios” naturales empleados.

Caracterización de la zona en estudio

En el Departamento de Molinos, desde el punto de vista fitogeográfico se hallan representadas las provincias del Monte, en el fondo de los valles, y a mayores alturas las provincias de la

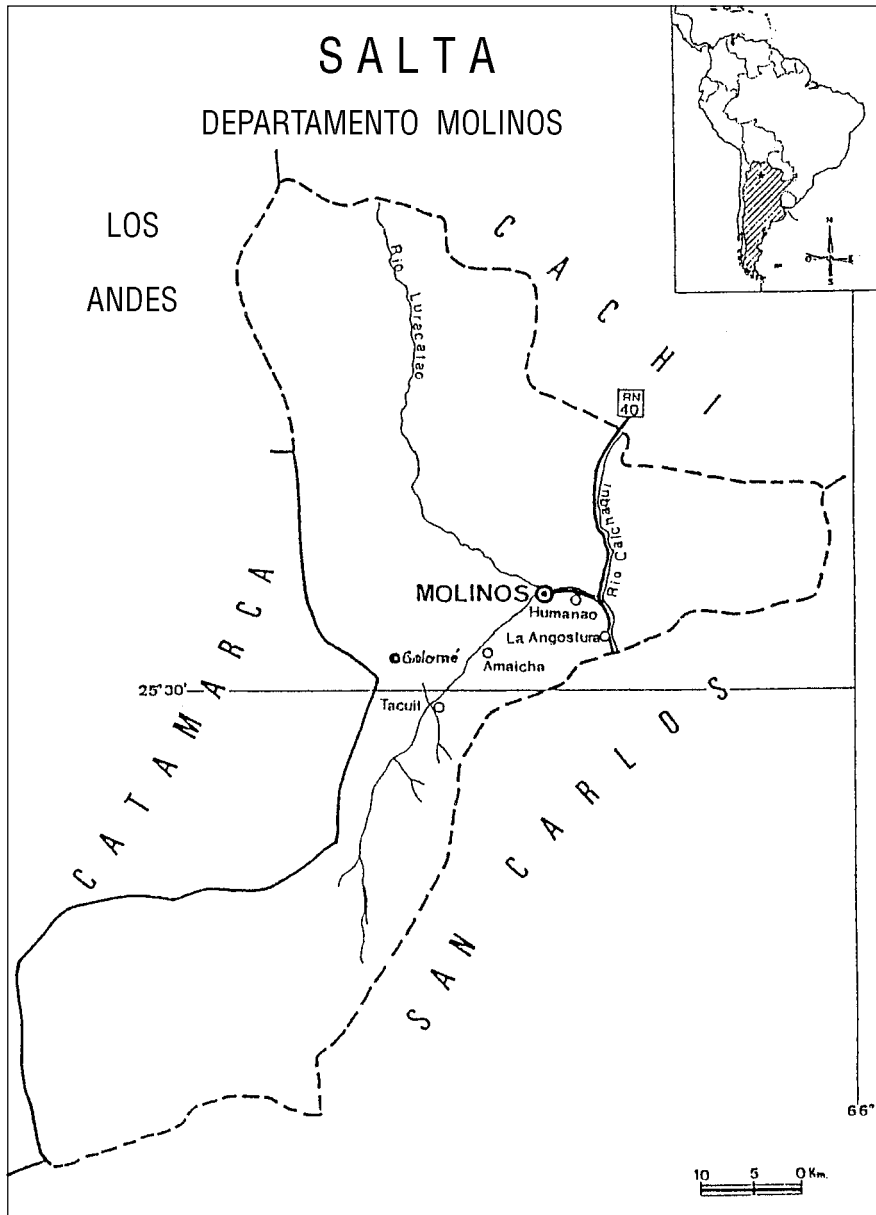


Figura 1

prepuna y puna (Cabrera 1971). El clima presenta en los Valles un rasgo común: la aridez. Las precipitaciones son escasas e irregulares, registrándose para el Departamento de Molinos un promedio anual de 165,8 milímetros. Se observa una marcada disminución de las lluvias durante los meses de otoño e invierno (de abril a octubre), y un notable aumento durante el verano (de noviembre a marzo), época de máxima insolación. Si bien durante este período cae alrededor del 85% de la precipitación anual, la elevada evaporación determina un menor aprovechamiento del agua por el suelo. El clima puede considerarse templado, con una temperatura media anual de 16° C y una amplia variación térmica diaria característica de todo el valle.

El pueblo de Molinos, está ubicado a 2020 msnm, distante 200 km al sur de la capital de la provincia de Salta, su población es de 550 habitantes y la del departamento de 5567 –datos provisorios del Censo Nacional de Población y Vivienda– (INDEC 2001).

Esta pequeña localidad presenta las características típicas de los asentamientos humanos del noroeste argentino. Concentra distintas instituciones administrativas, tales como Municipalidad, Registro Civil, Dependencia Policial, Escuelas de nivel pre-escolar, primario y secundario, las que constituyen una de las fuentes de trabajo más apreciadas por los pobladores. Con relación a la actividad comercial –además de los típicos almacenes y bares donde se expenden mercaderías varias–, en la actualidad se han instalado otros pequeños negocios en los que se pueden adquirir una amplia gama de productos desde indumentaria hasta electrodomésticos y de audio. Debido a que Molinos es parte del circuito turístico de los Valles Calchaquíes existen pensiones y una hostería para albergar a turistas, extranjeros en su mayoría.

La mayor concentración humana se observa en las manzanas alrededor de la plaza, en tanto que las viviendas presentan un diagrama disperso a medida que nos alejamos del centro del pueblo. La iglesia es monumento histórico y data del siglo XVII. Se encuentra a escasas cuadras de la plaza, a diferencia de los pueblos cercanos en los cuales la iglesia y otros edificios administrativos como la Municipalidad se ubican alrededor de la plaza central. El diseño y las materias primas de las viviendas son algunas de las características que comparten con otros pueblos. Sus paredes están construidas de adobe al igual que los techos que son armados con caña de Castilla (*Arundo donax*) recubierta exteriormente por *Cortaderia* y otras Gramíneas. En el caso de las viviendas alejadas del pueblo se disponen en torno a ellas los campos de cultivo y/o los corrales, delimitados con “pircas” (cercos de piedra), y cercos vivos para los que emplean diversas especies vegetales espinosas.

Tanto en el ámbito de las fincas¹ o en propiedades de menor superficie los pobladores realizan diferentes actividades económicas, entre las que se destaca la agricultura. En la primera los hombres se desempeñan como arrenderos², medieros³ y jornaleros⁴. Los cultivos que preponderan son los de pimiento (*Capsicum annuum*) y comino (*Cuminum cimum*) y en menor proporción maíz, trigo, alfalfa y cebolla. Asimismo alternan estas actividades con la práctica en pequeña escala de ganadería de cabras y ovejas, y otras tareas como tejido e hilado, desarrolladas en el ámbito doméstico. Con relación a la actividad agrícola-ganadera si bien las mujeres adultas en la actualidad continúan realizándola, el grado de participación de las jóvenes es menor que en tiempos pasados ya que, al igual que los varones, con la expectativa de obtener trabajos más redituables se trasladan a las ciudades y hacia otras zonas en ocasión de las cosechas de tabaco y caña de azúcar. Es así que los poblados del Valle, en su mayoría, se convierten en expulsores de su población joven dando como resultado pueblos y parajes caracterizados por la presencia de viejos y niños. En este sentido es frecuente observar que las unidades domésticas estén conformadas por individuos de generación por medio, donde las mujeres adultas o ancianas asumen en un alto porcentaje la jefatura de la familia teniendo bajo su responsabilidad el cuidado de sus nietos, debido a que sus madres y/o padres se desplazan a zonas urbanas.

Recursos médico-sanitarios

En el área de la salud Molinos cuenta con una estación sanitaria con dos médicos permanentes, bioquímico, odontólogo y servicio de enfermería, disponiendo de dos salas de internación para un total de diez enfermos. Asimismo existen puestos sanitarios en diferentes localidades del departamento a cargo de Agentes sanitarios, los que derivan a los centros asistenciales a los pacientes aquejados por dolencias que requieren de mayor complejidad. Este avance de la medicina oficial a espacios alejados de los centros urbanos proporciona la atención primaria de la salud a los pobladores del área y el control y seguimiento médico de las embarazadas hasta el momento del

parto, actividades estas que anteriormente y en mayor proporción se resolvían en el espacio doméstico.

No obstante lo planteado, los pobladores establecen estrategias terapéuticas recurriendo a sus conocimientos y prácticas, transmitidos y modificados por la población de generación en generación, tanto en el ámbito de la “unidad doméstica” como a través de la consulta a “médicos campesinos”, personas consideradas competentes en el diagnóstico y tratamiento de las enfermedades más frecuentemente mencionadas (Crivos y Eguía 1982, Martínez y Pochettino 1992).

MATERIAL Y MÉTODOS

La información fue obtenida a través de 10 trabajos de campo realizados desde el año 1982 hasta la fecha, en el pueblo de Molinos y en las localidades de El Churcal, Amaicha, Tomuco, Humanao y Tacuil. (Ver figura 1).

Se seleccionaron un total de 21 UD de expertos o informantes calificados, los denominados localmente “médicos campesinos”, de los cuales trece son mujeres y ocho varones, y 25 UD correspondientes a pobladores no especialistas, en su mayoría mujeres adultas de esos asentamientos.

Mediante el empleo de la metodología etnográfica, básicamente con la aplicación de técnicas cualitativas, entre las que seleccionamos la observación directa, observación participante, y entrevistas semiestructuradas, se obtuvo un *corpus* de información relevante referido a las “enfermedades” consideradas en este trabajo y a los recursos terapéuticos utilizados.

De la totalidad de las preguntas formuladas, en relación al origen, manifestación y terapia de las enfermedades que aquejan a las mujeres seleccionamos aquellas a través de las cuales se obtuvo el mayor porcentaje de respuestas. De esta selección resulta que las preguntas que suscitan la mayor cantidad de referencias a la instancia de *superación* (Crivos y Martínez 1999), de la enfermedad son:

- y con qué se cura... (la enfermedad)?
- qué es bueno para... (la enfermedad)?
- qué se hace?
- para... (la enfermedad)?

Las referencias espontáneas correspondientes al componente *superación* coinciden en un porcentaje mayor con las repuestas a la pregunta *qué se hace?*.

Las formas de registro empleadas fueron: grabación, diario de campo y fichas de elementos terapéuticos. Asimismo cuando los pobladores accedieron se tomaron fotografías y video filmación. A través de este abordaje se recolectaron muestras de los elementos terapéuticos empleados⁵, datos alusivos al lugar y formas de obtención, indicación terapéutica y administración, así como las prácticas asociadas al uso de estos elementos. Con relación a los vegetales recolectados se procedió a su identificación mediante observación de caracteres de morfología externa e interna con la asistencia de instrumental óptico específico y su comparación con ejemplares de herbario y bibliografía especializada.

ENFERMAR Y CURAR/SE

El análisis de la información nos permite delimitar referencias a ocho dolencias, algunas de las cuales incluyen otras categorías. La mayoría de estas afecciones son padecidas por las mujeres, si bien dos de ellas –el pulso y la mala fuerza– son consideradas tanto para hombres como mujeres. Detallamos a continuación los nombres y las características de estas enfermedades.

1. Menstruación
2. Pulso
 - 2.1. Padrón
 - 2.2. Matriz
3. Mala Fuerza
4. Parto
 - 4.1 Acelerar el parto
 - 4.2 Dolores del parto
 - 4.3 Absorción del líquido amniótico
5. Aique
- 6.- Post parto
 - 6.1 Desmando
 - 6.2. Decaída/Recaída
7. Aborto
8. Impotencia

La trayectoria de vida de las mujeres del Valle está marcada, durante los relatos, invariablemente por aspectos inherentes a su biología y por su asociación a las actividades cotidianas. Aquellas dolencias padecidas por las mujeres se relacionan con algunas etapas del ciclo de vida: *menstruación*, *parto* (y afecciones asociadas) y *post-parto* (que incluye dolencias conocidas como *decaída/recaída* y *desmando*) (Torres 1997). Una de las características atribuidas a esos momentos de la vida de la mujer, es la *fragilidad*, que se traduce en el padecimiento de enfermedades.

Menstruación

La menstruación se menciona como causa de la fragilidad de la mujer, como también puede devenir en dolencias, tales como “hemorragias” (metrorragia) o “suspensión” (amenorrea), por no observar determinados cuidados del cuerpo.

En los relatos son frecuentes las referencias a las variadas causas que provocan esta dolencia, a los síntomas reconocidos y a las diferentes terapias utilizadas. El desarrollo tanto de actividades domésticas rutinarias, de tareas que requieren fuerza, la exposición a factores climáticos adversos y el contacto del cuerpo con el agua son consideradas situaciones peligrosas o amenazadoras de la salud y por lo tanto causales de esta enfermedad, concepción también mencionada para la Puna (Bianchetti 1982, 1996).

Todos los informantes refieren el empleo de plantas aromáticas en la terapia de la menstruación, las cuales son originarias tanto del Nuevo como del Viejo Mundo. Con relación a las metrorragias, cualesquiera sean las causas de ellas, existen referencias al empleo de una planta de propiedades hemostáticas, *Ligaria cuneifolia*. En un solo caso, una médica campesina refiere el empleo de un “remedio” que debe ser adquirido en herboristerías. El mismo es conocido como “regulador” nombre que alude al efecto esperado (fin de la terapia), y está constituido por una mezcla de vegetales molidos, si bien no se especifican sus componentes.

Parto

En la actualidad los partos, en su mayoría, son atendidos en los centros de salud. Uno de los motivos que atraen a las jóvenes a tener sus hijos en el hospital son los programas de asistencia materno-infantil (Crivos y Martínez 1996). No obstante la infraestructura hospitalaria y los programas de salud, algunas mujeres dan a luz en el ámbito doméstico asistidas por algún familiar y/o persona práctica, las célebres parteras o “comadronas”, y solas las más experimentadas. Estas

circunstancias se dan por diferentes motivos: algunas mujeres porque viven distantes al centro asistencial, otras porque registran experiencias previas y en algunos casos porque se niegan a concurrir a los hospitales o centros asistenciales. Asimismo algunas de nuestras informantes en sus relatos hacen referencia a estas prácticas aludiendo a situaciones del pasado.

De realizarse en el ámbito doméstico la terapia incluye la toma de infusiones y el sahumado, los que llevan en su composición recursos de origen vegetal y animal. Las especies vegetales son originarias tanto de América como de Europa. En algunos casos es necesario recurrir a técnicas mecánicas denominadas “manteada” en las que la parturienta acostada sobre una manta es movida con el propósito de acomodar el feto y acelerar el parto. (Palma 1973, Bianchetti 1982, Pérez de Nucci 1988, Bianchetti 1996).

Post-parto

La misma característica de fragilidad ya considerada en el caso de la menstruación se aplica al post-parto o puerperio, etapa en la cual la mujer es pasible de sufrir distintas dolencias al no observar las prescripciones necesarias entre las que se destacan evitar trabajos pesados, no acercarse a fuentes de calor o de agua y cumplir con ciertas pautas alimenticias (Torres 1997). Tales cuidados, según las pobladoras adultas, son cada vez menos frecuentes y consecuentemente es habitual enfermarse de la decaída o recaída, el desmando y afecciones relacionadas.

Aique (susto durante el embarazo)

Si bien el embarazo no es considerado enfermedad, durante el mismo las mujeres deben cuidarse, su fragilidad no solamente está referida al desarrollo de las actividades cotidianas sino a respetar ciertas creencias con relación a espacios o lugares considerados peligrosos. Debe acatar ciertas prohibiciones de lo contrario corren ellas el riesgo de enfermar y por lo tanto causar dolencias a su hijo. En este sentido, el *aique* –“enfermedad” ampliamente distribuida en el Noroeste de Argentina (Palma 1978, Bianchetti 1996), si bien es una enfermedad padecida por los niños, se origina, según relatos de nuestros informantes, en el curso del embarazo y durante la lactancia, debido a la exposición de las mujeres a determinadas situaciones consideradas riesgosas respecto de su salud. Algunas de ellas serían concurrir a los velatorios, cementerios, es decir eventos y lugares vinculados con la muerte (Crivos y Martínez 1998; Palma 1978).

Mala fuerza y pulso

Con relación a las categorías *mala fuerza* y *pulso* son padecidas tanto por individuos del sexo masculino como femenino, debiendo destacarse que el “*pulso*” incluye dos variantes denominadas “*padrón*” (padecida por los hombres) y “*matriz*” (propias de las mujeres) (Crivos y Eguía 1980, 1982). Algunos informantes indican la designación *pulso* para la enfermedad padecida únicamente por los hombres y *matriz* por las mujeres. Los síntomas en ambos casos son similares. Básicamente en todos los relatos se señala la región abdominal como lugar donde se manifiestan dolores, palpitaciones, *puntadas*, desplazamientos, hinchazón. A ellos se agregan vómitos, inapetencia, dolor del cuerpo y decaimiento general. La diferencia radica en los órganos involucrados –diferentes según el sexo– aunque en la información oral relevada son mencionados en forma no muy clara y poco precisa.

Las causas que originan el *pulso* (*matriz* y *padrón*) son atribuidas al esfuerzo realizado en el desarrollo de actividades domésticas, particularmente aquellas tareas involucradas en la producción agrícola-ganadera.

Si bien la *mala fuerza* es referida también por los pobladores como enfermedad, parecería tratarse en realidad de la causa que origina las dolencias previamente mencionadas, relación que ya fuera señalada para la zona por Crivos y Eguía (1980, 1982) y por Palma (1973) y Bianchetti (1996) en sus estudios sobre la medicina tradicional de la puna.

Ante algunos o todos los síntomas expuestos los pobladores recurren en principio a los “médicos campesinos”, los que recomiendan como terapia la *manteada* a fin de acomodar los órganos internos y restablecer el equilibrio. Junto a ello se indica la preparación de ungüentos y la ingesta a modo de infusiones y decocciones con recursos naturales en los que se destacan los vegetales. Tanto para el *pulso*, como para el *padrón* y *matriz* los informantes señalan la utilización de los mismos elementos terapéuticos.

Otras dolencias

Tanto la impotencia como el aborto inducido son referidos en forma directa sólo ocasionalmente, si bien en el *corpus* de la información relevada se hacen notorios a través de la mención de recursos de origen vegetal y animal a los que se les atribuye propiedades afrodisíacas y abortivas. Ambas problemáticas –en el primer caso padecidas por los hombres y en el segundo privativas de las mujeres– son motivo de vergüenza, prejuicio y su mención es sancionada socialmente.

Fitoterapia

La terapia para todas estas dolencias incluye el empleo de un total de 40 elementos vegetales, cuatro de origen animal y uno de origen mineral. Estos recursos pueden ser administrados solos o combinados. Como forma de preparación la infusión es la más frecuente, y en menor proporción lo son la decocción, sahumado y pomada, utilizados simultáneamente o en distintos momentos del tratamiento.

Para estas enfermedades los componentes vegetales se hallan presentes en distintas prácticas, a las cuales se les atribuye valor y eficacia terapéutica tanto como a las tomas. Entre ellas son frecuentemente mencionadas el sahumado, que se prepara con diferentes productos vegetales, tanto oriundos de la zona como resinas del Viejo Mundo, cuya adquisición se realiza en los mercados de la ciudad, así como en las ferias que se instalan en distintos pueblos en ocasión de fiestas patronales o a través de la compra a vendedores ambulantes de origen boliviano que suelen recorrer la región (Crivos y Eguía 1982, Eguía y Martínez 1986, Madrid de Zito Montan y Palma 1997). Es frecuente sahumar a las mujeres durante el parto y en caso de “decaída” durante el postparto. Asimismo, para acelerar el parto (Palma 1973, Pérez de Nucci 1988), o en la enfermedad del pulso (Bianchetti 1996) se emplean prácticas mecánicas conocidas como *manteada*, la cual consiste en mover repetidamente al enfermo o la parturienta, quien se halla sobre una manta, mediante rápidas sacudidas de dicho paño. Por otra parte, se acompañan con oraciones y cánticos provenientes del ceremonial católico, religión predominante en la zona.

A fin de facilitar el acceso a la información y permitir una lectura rápida de los datos se presentan en forma de tabla las enfermedades o dolencias registradas y las recetas o combinaciones empleadas para su tratamiento, en las cuales se incluye el total de los elementos terapéuticos relevados, aunque se han identificado y analizado sólo los de origen vegetal.

EL VALOR ACTUAL DE LA FITOTERAPIA

En muchas etnias del mundo la fragilidad está puesta de manifiesto en diversos aspectos de la vida de la mujer y particularmente en las concepciones y prácticas con relación a los procesos

Tabla 1. Combinaciones terapéuticas para las “enfermedades de las mujeres”,
Departamento de Molinos

Dolencia	Elementos terapéuticos	Nombre científico y familia	Parte utilizada	Forma de preparación	Origen
Menstruación	Orégano	<i>Origanum</i> sp. (Lamiaceae)	Parte aérea	Infusión	VM ¹ : cultivada en la zona
	Rica rica o cori	<i>Acantholippia salsoloides</i> Griseb. (Verbenaceae)	Parte aérea	Infusión	NM: de zonas vecinas
	Regulador	mezcla de vegetales		Infusión	Adquirido en herboristerías
	Muña o muña-muña	<i>Satureja parvifolia</i> Epl. (Lamiaceae)		Infusión	NM: de zonas vecinas
	Orégano Ruda Lana de cordero	<i>Origanum</i> sp. (Lamiaceae) <i>Ruta</i> sp. (Rutaceae) Origen animal	Parte aérea Parte aérea Cenizas	Infusión	VM: cultivada en la zona VM: cultivada en la zona
Santa María	<i>Tanacetum parthenium</i> (Asteraceae)	Inflorescencia	Infusión	VM: recolectada en la zona	
Liga, llavecita	<i>Ligaria cuneifolia</i> (R.et P.) van Thieg. (Loranthaceae)	Primordio floral	Infusión	NM: común en la zona	
Aborto	Escorzonera	<i>No colectada</i>	Órgano subterráneo	Infusión	
	Carda	<i>No colectada</i>	Organo subterráneo		
	Cortadera	<i>Cortaderia</i> sp. (Poaceae)	Rizoma		NM: común en la zona
	Cortadera	<i>Cortaderia</i> sp. (Poaceae)	Rizoma	Infusión	NM: común en la zona
	Miel de abejas			Consumida directamente (1/2 kg)	
Parto	Yerba	<i>Ilex paraguariensis</i> St. Hil. (Aquifoliaceae)	Hojas y pecfolos	Sahumado	NM: producto comercial
	“Cascarita de naranja” ²	<i>Citrus sinensis</i> (L.) Osbeck (Rutaceae)	Epicarpo		
	Romero	<i>Rosmarinus officinalis</i> L. (Lamiaceae)	Parte aérea		VM: cultivada en la zona
	“Triguito”	<i>Triticum</i> sp. (Poaceae)	Fruto (almidón)		VM: cultivada en la zona
Acelerar el parto	“Raíz de cortadera”	<i>Cortaderia</i> sp. (Poaceae)	Rizoma	Decocción	NM: común en la zona
Dolores de parto	Perejil	<i>Petroselinum crispum</i> (Mill.) Nym (Apiaceae)	Hojas	Decocción	VM: cultivada en la zona
	Orégano Llantén	<i>Origanum</i> sp. (Lamiaceae) <i>Plantago australis</i> Lam. <i>Plantago major</i> L. (Plantaginaceae)	Parte aérea Hojas Hojas		
	Molle	<i>Schinus areira</i> L. (Anacardiaceae)	Frutos	Infusión	NM: común en la zona
	Perejil	<i>Petroselinum crispum</i> (Mill.) Nym (Apiaceae)	Hojas	Infusión	VM: cultivada en la zona
Orégano Huevo de suri	<i>Origanum</i> sp. (Lamiaceae) Origen animal (<i>Rhea americana</i>)	Parte aérea			
	Atamisqui	<i>Atamisquea emarginata</i> Miers ex Hook. et Arn. (Capparidaceae)	Ramas	Sahumado	NM: de la zona
Absorción de líquido amniótico	Rosa	<i>Rosa</i> sp. (Rosaceae)	Flor	Infusión	VM: cultivada en la zona
	Copal	Indeterminada	Resina		
	Raíz de pocotillo	<i>Solanum elaeagnifolium</i> Cav. (Solanaceae)	Rizoma		

¹ VM: Viejo Mundo; NM: Nuevo Mundo

² Los nombres entre comillas indican denominación dada para esa receta en particular.

(Continuación Tabla 1)

Aique (susto durante el embarazo)	Ruda Molle	<i>Ruta</i> sp. (Rutaceae) <i>Schinus areira</i> L. (Anacardiaceae)	Parte aérea Fruto	Decocción (para bañar al niño enfermo)	VM: cultivada en la zona NM: común en la zona
	Bailabuena o waila vidita	<i>Haplopappus rigidus</i> Phil. (Asteraceae)	Parte aérea		NM: de zonas vecinas
	Jarilla	<i>Larrea nitida</i> Cav. (Zygophyllaceae)	Parte aérea		NM: común en la zona
	Palma Caña bendita Incienso	<i>No colectada</i> <i>Arundo donax</i> L. (Poaceae) <i>Boswellia</i> sp. (Burseraceae)	Hojas Tallos y hojas Resina	Sahumado	VM: común en la zona VM: adquirida
	Lana de cordero		Cenizas		
	Palma Caña bendita Incienso	<i>No colectada</i> <i>Arundo donax</i> L. (Poaceae) <i>Boswellia</i> sp. (Burseraceae)	Hojas Tallos y hojas Resina	Infusión (materiales carbonizados de la preparación anterior y vilquita pulverizada)	VM: común en la zona VM: adquirida
	Lana de cordero "Vilquita"	<i>Anadenanthera colubrina</i> (Vell.) Brenan var. <i>cebil</i> (Griseb.) Altschul (Fabaceae)	Cenizas Semilla		NM: de zonas vecinas, adquirida
Post-Parto	Ruda "ceniza de lana de cordero"	<i>Ruta</i> sp. (Rutaceae) Origen animal	Parte aérea ceniza	Infusión	VM: cultivada en la zona
Desmando o Decaída	Orégano	<i>Origanum</i> sp. (Lamiaceae)	Parte aérea	Infusión	VM: cultivada en la zona
	Palán o palancho	<i>Nicotian glauca</i> Graham (Solanaceae)	Hoja	Sahumado	NM: de la zona
Pulso	Taco	Origen mineral		Infusión	NM: amplia distribución
	Vandor	<i>No colectado</i> <i>Ephedra americana</i> Humb.et Bompl. Ex Willd. (Ephedraceae)	Parte aérea		
	Suelda que suelda	<i>Myroxylon peruiferum</i> L.fil. (Fabaceae)	Fruto		
	Quina quina	<i>Indeterminado</i> Origen animal	Resina		
	Copal				
	Estrella de mar				
	Palo azul	<i>Cyclolepis genistoides</i> Don. (Asteraceae)	Corteza	Decocción	NM: amplia distribución
Matriz	Ruda "Almidón de trigo"	<i>Ruta</i> sp. (Rutaceae) <i>Triticum</i> sp. (Poaceae)	Parte aérea Fruto (almidón)	Infusión	NM: amplia distribución VM: cultivada
	Verbena "Almidón de trigo"	<i>Verbena littoralis</i> H.B.K. (Verbenaceae) <i>Triticum</i> sp. (Poaceae)	Parte aérea Fruto (almidón)	Infusión	NM: amplia distribución VM: cultivada
	Ruda Perejil	<i>Ruta</i> sp. (Rutaceae) <i>Petroselinum crispum</i> (Mill.) Nym (Apiaceae)	Parte aérea Hoja	Decocción	VM: cultivada en la zona VM: cultivada en la zona
	Orégano	<i>Origanum</i> sp. (Lamiaceae)	Parte aérea		VM: cultivada en la zona
	Lana de cordero	Origen animal	Cenizas		
	Manzanilla	<i>Matricaria recutita</i> L. (Asteraceae)	Inflorescencia	Infusión	VM: cultivada en la zona
	"Raíz de marancel"	<i>Perezia ciliaris</i> Hook. et Arn. (Asteraceae)	Rizoma	Infusión	NM: de zonas vecinas

Padrón	Raíz de soda Anís estrellado “Pepeta ‘e quina” “Raíz de verbena” “Almidón de mandioca” Estrella de mar	<i>No colectada</i> <i>Illicium verum</i> Hook. fil. (Illiciaceae) <i>Myroxylon peruiferum</i> L.fil. (Fabaceae) <i>Verbena littoralis</i> H.B.K. (Verbenaceae) <i>Manihot esculenta</i> Crantz (Euphorbiaceae) Origen animal	Raíz Fruto Fruto Rizoma Raíces (almidón)	Infusión	VM: adquirida NM: de zonas vecinas, adquirida NM: amplia distribución NM: adquirida
	Ruda “Almidón de trigo”	<i>Ruta</i> sp. (Rutaceae) <i>Triticum</i> sp. (Poaceae)	Parte aérea Fruto (almidón)	Infusión	NM: amplia distribución VM: cultivada
	Ayrampo Rosa Incienso Vandor	<i>Opuntia soehrensii</i> Britt. et Rose (Cactaceae) <i>Rosa</i> sp. (Rosaceae) <i>Boswellia</i> sp. (Burseraceae) <i>No colectada</i>	Semillas Flor Resina	Pomada	NM: de la zona VM: cultivada en la zona VM: adquirida
	Estrella de mar “Almidón de mandioca”	Origen animal <i>Manihot esculenta</i> Crantz (Euphorbiaceae)	Raíces (almidón)		NM: adquirida
Mala fuerza	“Raíz de marancel”	<i>Perezia ciliaris</i> Hook. et Arn. (Asteraceae)	Rizoma	Infusión	NM: de zonas vecinas
	Verbena	<i>Verbena littoralis</i> H.B.K. (Verbenaceae)	Rizoma		NM: amplia distribución
Afrodisíaco	Bailabuena o waila vidita	<i>Haplopappus rigidus</i> Phil. (Asteraceae)	Parte aérea	Infusión	NM: de zonas vecinas

de salud-enfermedad. La literatura etnográfica registra para estas etapas o momentos del ciclo de vida de la mujer, copiosa y variada información (Martin y Voorhies 1978, Bianchetti 1982, Torres 1997). Asimismo esa vulnerabilidad que se enfatiza en la etapa de fertilidad, durante el embarazo y/o post parto, la tornan también peligrosa en cuanto puede ocasionar enfermedad a sus hijos. Estas enfermedades requerirán del auxilio de personas calificadas como especialistas en su diagnóstico y tratamiento.

La estrategia metodológica de tomar las unidades domésticas nos permite observar e indagar en las conductas recurrentes y en el sistema de normas y valores de los miembros de diferente edad y sexo en su quehacer cotidiano y registrar específicamente en este caso los conocimientos y prácticas vinculados con las enfermedades y terapéutica relacionada. Asimismo nos permite analizar los factores diferenciales referidos al tema, es decir la variabilidad o concordancia en la concepción de las enfermedades relacionadas con los procesos de madurez sexual en el caso de las mujeres adultas, ancianas y jóvenes. En ellas interviene el conocimiento del propio enfermo, y o de algún miembro de la familia, y externos al ámbito doméstico, familiares o personas conocidas que participan en alguna instancia, auxiliando al enfermo, realizando la consulta a “médicos campesinos” y / o a la medicina oficial. Si bien existen en el departamento de Molinos centros asistenciales –hospital y puestos sanitarios– la mayoría de las dolencias analizadas son exclusivas en cuanto a diagnóstico y tratamiento de la “unidad doméstica” o de los “médicos campesinos”.

La instancia de la terapia aparece como reveladora, no sólo en cuanto al conocimiento del espectro de recursos disponibles, sino también de la importancia de las redes de relaciones que entran en juego durante este proceso. La obtención de recursos naturales adecuados y que no se encuentran en el ámbito doméstico moviliza a sus miembros a la búsqueda o adquisición en distintos lugares. En este contexto parientes, vecinos, conocidos, son algunas de las personas que se señalan como suministradores de “remedios” o “yuyos”. En algunos casos se procuran aquellos

que crecen y se recolectan en los “cerros” o la puna y que las personas del valle obtienen a través del intercambio o trueque. También se recolectan especies silvestres en distintos emplazamientos del valle, sobre todo aquellos asociados a las tareas agrícolas, tales como “rastros” (parcela para cultivar), “potreros” (parcelas para la cría de animales), bordes de acequias. Asimismo en estas zonas se recolectan plantas de origen europeo de amplia difusión y se cultivan en muy pequeña escala otras especies del mismo origen. Otra estrategia de obtención de elementos terapéuticos lo constituyen los mercados urbanos, en particular el de la ciudad de Salta, las ferias itinerantes y los famosos vendedores ambulantes de origen boliviano o Kallawayas que en ocasión de las fiestas patronales llegan a Molinos, si bien en el caso que nos ocupa el número de elementos obtenidos a través de esta vía es el menos significativo.

Las estrategias de obtención de plantas medicinales así como los formas de uso permiten establecer cierto correlato entre Molinos y otras zonas de la región andina. En el caso de las especies nativas, se relevó el empleo similar de algunas de ellas a esta escala, tales como “marancel” y “waila vidita” (Palma 1973), “cortadera” y “Santa María” (Hilgert 2001), “verbena” y “muña-muña” (Bianchetti 1996). Otro hecho interesante es el uso de distintas especies (*Perezia ciliaris* en Molinos y *Werneria maransela* y *Conyza deserticola* en los Andes de Iquique, Chile) empleadas bajo nombres vulgares muy similares, “marancel (Molinos) y “maransela” (Chile) para la “matriz” (Villagrán *et al.* 1999).

Con respecto a las especies del Viejo Mundo, es de destacar la concordancia con el uso local de reconocidos antiespasmódicos, como la “manzanilla” (*Matricaria recutita*). Asimismo, la bibliografía consultada reveló el empleo frecuente de especies de *Plantago*, *Origanum*, *Petroselinum*, *Rosmarinus* y *Ruta* en afecciones relacionadas con el ciclo sexual femenino en distintas partes del mundo (Lazlo y Henshaw 1954). Como ejemplo, podemos mencionar el caso de la “ruda”, planta de la que se estudiaron a nivel mundial sus propiedades contraceptivas (Ballero y Fresu 1991, Ulubelen y Doganca 1991). En Molinos, no se ha relevado información que aluda específicamente a este propósito, si bien la “ruda” es frecuentemente utilizada para el tratamiento de algunas de las afecciones consideradas como por ejemplo: menstruación, post-parto y “matriz”.

Son frecuentes las recetas constituidas por especies nativas y exóticas en distintas zonas del Noroeste (ej. en Hilgert 2001: “manzanilla”, “orégano”, “ruda”, “llantén” para acelerar el parto) semejantes en cuanto a composición y uso a las relevadas en Molinos (“perejil”, “orégano”, “llantén”, para dolores de parto).

El conocimiento y prácticas fitoterapéuticas desarrollados a nivel local muestra la trama de relaciones e intercambios que se dieron con otras etnias que en épocas cercanas a la conquista y colonización por los europeos establecían relaciones con las poblaciones del Valle Calchaquí. Estos saberes se recrearon también con los aportes de la medicina y terapia europea de esa época y su actualización a través de viajes y estadías prolongadas en distintas zonas del NOA (tanto ciudades como zonas rurales). Esta dinámica se refleja a través de la información referida al aprovisionamiento o compra en mercados y puestos de las ciudades de recursos terapéuticos “naturales” que provienen de distintas zonas del país y de países limítrofes. Es así que tanto en el pasado como en la actualidad y por procesos diferentes, la migración de pobladores de estos países noroeste argentino hace a la presencia de conocimientos y prácticas médicas andinos. Este contexto hace posible una permanente actualización en relación a recursos terapéuticos y formas de utilización los que son recomendados por puesteros y migrantes de origen boliviano a la manera de los antiguos Kallawayas cuyos itinerarios hasta el siglo pasado alcanzaban el Valle Calchaquí.

Los recursos naturales provenientes de otros continentes también llegan a tener valor local, sin hacer referencia ni mención a su antiguo lugar de origen: en la actualidad son parte de su ecosistema o paisaje y constitutivos de su terapia (Posey 1996). Es por ello que al momento de seleccionar los remedios vegetales, el lugar de origen de las especies –ya sea nativo o exótico–, no es un criterio considerado por la población de la región (Palma 1973, Martínez y Pochettino 1992, Hilgert 2001).

Es decir que, a través de nuestros estudios a microescala en el Valle Calchaquí, particularmente en Molinos, observamos en la trama de acontecimientos inherentes al proceso de salud-enfermedad, la vigencia renovada de la fitoterapia en la zona.

Recibido: septiembre 2004

Aceptado: junio 2005

AGRADECIMIENTOS

Deseamos expresar nuestro agradecimiento a los pobladores de las distintas localidades del Dpto. de Molinos por su cálida hospitalidad y generosidad al compartir los saberes tradicionales.

Los trabajos de campo se realizaron con financiamiento del PREBELAC (Programa de Botánica Económica para Latinoamérica y el Caribe) del New York Botanical Garden, y de la Universidad Nacional de la Plata.

NOTAS

- ¹ Finca se llama en Salta a la propiedad rural agrícola (Dávalos 1937:36).
- ² arrenderos, quienes alquilan una parcela de tierra.
- ³ medieros, quienes comparten los beneficios de la cosecha con el dueño de la tierra en un porcentaje estipulado (originariamente 50%).
- ⁴ jornaleros, quienes reciben un salario o jornal por su trabajo.
- ⁵ El material vegetal se depositó en el Laboratorio de Etnobotánica y Botánica Aplicada de la Facultad de Ciencias Naturales y Museo de la Universidad Nacional de La Plata.

BIBLIOGRAFÍA

- Ballero, M. y I. Fresu
1991. Piante officinali impiegate in fitoterapia nell territorio del Marganai (Sardegna Sud Occidentale). *Fitoterapia* 62 (6): 524.
- Bianchetti, M.C.
1982. *Antropología del área de la Puna*. Documenta Laboris, Programa de Investigaciones sobre epidemiología Psiquiatría. CONICET, Tomo II, Año II, (29).
- Bianchetti, M.C.
1996. *Cosmovisión sobrenatural de la locura. Pautas populares de salud mental en la Puna Argentina*. Salta (Argentina), Victor Manuel Hanne.
- Cabrera, Angel L.
1971. Fitogeografía de la República Argentina. *Boletín de la Sociedad Argentina de Botánica* 14: 1- 42.
- Crivos, Marta y Amalia Eguía
1980. Un aspecto de la medicina tradicional de los valles calchaquíes. *La semana médica* 157(5): 199-202.
- Crivos, Marta y Amalia Eguía
1982. Enfermedades en los valles calchaquíes, provincia de Salta, Argentina. *Folklore Americano*, Instituto Panamericano de Geografía e Historia, OEA.
- Crivos, Marta y María Rosa Martínez
1996. La narrativa oral de los “médicos campesinos” como fuente para el estudio del cambio y continuidad

en las concepciones y vivencias acerca de la enfermedad en Molinos (Salta, Argentina). *Actas de la IX International Oral History Conference*. Gotemborg, Sweden :764-773.

Crivos, Marta y María Rosa Martínez

1998. La aproximación etnográfica al estudio de la medicina tradicional. Una experiencia en los Valles Calchaquíes salteños. Argentina. Buenos Aires, NAYA (en CD).

Crivos, Marta y María Rosa Martínez

1999. The categorization of diseases in a population of the Valles Calchaquíes. En: Guerci, A. (Ed.) *Incontri tra Medicine*. pp. 116-123 Biblioteca de Etnomedicina. Genova, Erga Edizioni.

Crivos, Marta, María Rosa Martínez y María Lelia Pochettino

2001. An interdisciplinary approach to study medicinal plants in two rural populations in Argentina. *Proceedings I International Symposium Ethnobotany 1999*; San José de Costa Rica (en CD).

Dávalos, Juan Carlos

1937. *Los valles de Cachi y Molinos*. Buenos Aires, La Facultad.

Eguía, Amalia y María Rosa. Martínez

1986. Elementos de uso terapéutico en el pueblo de Molinos y zona de influencia, Prov. de Salta. *Cuadernos del Instituto Nacional de Antropología* 10: 63-82.

García, Silvia y Diana Rolandi

1999. Viajes comerciales y relaciones sociales en la población de Antofagasta de la Sierra, Puna Meridional argentina. En : Berbeglia E. *Propuestas para una antropología argentina* 5: 201-217. Buenos Aires, Biblos.

Hilgert, Norma I.

2001. Plants used in home medicine in the Zenta River basin, Northwest Argentina. *Journal of Ethnopharmacology* 76 (1):11-34.

INDEC

2001. Datos provisorios del Censo Nacional de Población y Vivienda, n.d.

Laszlo, H. de y P. Henshaw

Plant materials used by primitive people to affect fertility. *Science* 119: 626-630.

Madrid de Zito Montan, Liliana y Néstor Homero Palma

1997. La imagen reflejada: Un ida y vuelta de la medicina científica a la medicina tradicional. (A propósito de la medicina Kallawaya). *Kallawaya Nueva Serie* (4): 31-48.

Martin, M.Kay y Barbara Voorhies

1978. *La Mujer: Un enfoque antropológico*. Barcelona, Anagrama.

Martínez, María Rosa y María Lelia Pochettino

1992. The "farmacia casera" (household pharmacy): a source of ethnopharmacological information. *Fitoterapia* 63 (3): 209-216.

Martínez, María Rosa y María Lelia Pochettino

1999. El valor del conocimiento etnobotánico local: aporte a la curricula educativa en el área de biología en las escuelas de Molinos. Valles Calchaquíes, provincia de Salta. *Cuadernos del Instituto Nacional de Antropología y Pensamiento Latinoamericano* 18: 257-270.

May, Jacques M.

1958. Ecología de las enfermedades humanas. En: *Estudios de Ecología Humana*. Estudios Monográficos III. Washington, Unión Panamericana.

Palma, Néstor H.

1973. *Estudio Antropológico de la Medicina Popular de la Puna Argentina*. Buenos Aires, Cabargón.

Palma, Néstor H.

1978. *La medicina popular en el Noroeste de Argentina*. Buenos Aires. Huemul.

Perez de Nucci, Armando

1988. *La Medicina tradicional del Noroeste Argentino. Historia y presente*. Buenos Aires, Ediciones del Sol.

Posey Darrell

1996. Los Kayapó y la naturaleza. En: Jose E. Juncosa (comp) *Los Guardianes de la Tierra. Los indígenas y su relación con la tierra*. Ecuador. Abya-Yala, 35-49.

Torres, Graciela

1997. Amamantamiento Infantil Pauta Cultural o demanda biológica? El caso de las sociedades campesinas de los Valles Calchaquíes. *Kallawaya Nueva Serie* (4):7-15.

Villagrán, Carolina, Victoria Castro, Gilberto Sánchez, Felipe Hinojosa y Claudio Latorre

1999 (impreso 2000). La tradición altiplánica: estudio etnobotánico en los Andes de Iquique, Primera Región, Chile. *Chungara* 31 (1): 81-186.

Ulubelen, A. y S. Doganca

1991. Constituents of the aerial parts of *Ruta montana*. *Fitoterapia* 62 (3): 279.

APÉNDICE

Fragmentos de relatos de mujeres de Molinos sobre sus enfermedades y remedios

Menstruación

“...dicen que la mujer es más delicada que el hombre, no podemos nosotras trabajar tanto como trabaja un varón, picada, palada, hachada, desyerbar...Dicen porque nosotros todos los meses estamos menstruando y Ud. no se cura de eso, la humedad del agua..., tampoco debemos trajinar así con la horneada. Hay algunos que dicen que se suspende toda esa sangre y el agua es lo más peor porque te enfría el cuerpo en vez de menstruar bien, dura más días y cuajos, se enfrían la sangre, en vez de líquido y ese es de enfriamiento” (L.C. de Ch. Molinos, Informante lego –IL-).

¿De qué se enferman las mujeres?

De hecho se enferman así igualmente...el regulador se llama un remedio para las mujeres que regulen la sangre

¿Y cuál es?

Es de farmacia

De farmacia, pero ¿qué es?

Es para que regule la sangre, la menstruación, hay señoras que vienen, la menstruación tiene que ser 2 días y medio y estas tienen algunas 8 días, hay que regularle, y algunos hacen mal arreglo cuando le ha venido la menstruación entonces se ponen a bañarse o a lavar y se hacen coágulos y ese le lava (C. G., médico.campesino –MC–, Molinos).

Parto

En el parto entonces, no sabía haber doctor y era en la casa.

¿Y a Ud. dónde la atendieron de sus partos?

Ah, yo, yo sola soy corajuda, solita (C. G., MC, Molinos).

¿Hay que cuidarse después del parto?

Y sí, antes nos cuidábamos pero ahora no, ahora no se cuidan, ahora vamos al hospital y salimos, ya en el hospital nos curan nos dan inyecciones en el hospital

¿Antes no?

Antes no porque los teníamos en nuestra propia casa

¿Ud. los tuvo en su casa?

Sí, a todos los tuve en mi casa, la única esta chiquita.

¿Y quién la atendía?

Mi papá

¿Él sabía ?

Sí, él sabía de partos.

¿Y como los tenía...acostada, sentada?

Acostada en la cama

¿Su papá como la atendía?

El me tenía sujetando, un poquito levantadita...y adelante la mamá

¿Y no la sahumaban o no le daban un tecito para ayudar?

Y sí, nos sahumaban con un yuyito que se llamaba atamisqui, con eso sahumaban....Ahí en la cama...nos tapaban nos hacían entrar por debajo de la frazada...Así, cuerpo entero

¿Ayuda a uno?

Sí es como que calienta el cuerpo, ya nomás apuraba el parto (J.M, IL, El Churcal).

¿Y Ud. cómo queda?

Mal dolorida, sin fuerza

¿Y qué le dieron para recobrar la fuerza? ¿No hay ninguna comida, té?

Como dice Ud. un humito, creo que es para que alivie, será para que agarre fuercita, yerba, cascarrita de naranja, romero, lo hacia la mamá, antes me acuerdo que me sahumaron con el triguito, debajo de la cama, le hacían masajes en los brazos en la cabeza. No me quiero acordar (J.G. de M., IL, Molinos).

Post-parto

¿Qué es el desmando?

Puede ser de un parto, si es que se levanta la señora y se va a lavar y le viene unos dolores de cabeza, una oscuridad, otros le dicen decaída o que se va a trabajar muy temprano al sol, el sol es muy malo, después tiene mucho dolor de cabeza ya de tres días fui a trabajar y le da un gran dolor de cabeza, fiebre y así fiebre que al ser frío...

¿Y qué hace para que se pase eso?

Hay que sahumar con hojitas de palancho o palán. Es una planta de tallo largo como una caña y tiene hojitas verdes pero era increíble porque me han sahumado y a la media hora ya empezaba a ver mejor, del dolor de cabeza veía todo amarillo.(L.C. de Ch, IL, Humanao).

¿De qué se enferman las mujeres?

Será que se enferman de desmando después de los partos, muchas veces salen de la maternidad y andan con el agua o con el fuego acá en el campo que tienen que hacer el pan y ponerlo al horno, eso es lo que pasó con mi hija.

¿Ella salió del hospital?

Sí, y se ha ido para su casa entonces dicen que ha amasado y todo se le ha ido a la cabeza

¿Se puede amasar después de haber tenido familia?

No, no, cuando ya tenga un mes, los mediquitos campesinos dicen que cuando tenemos un chiquito varón tenemos la sepultura abierta 40 días y la nena de 20 o 35 días. Así por eso dicen Ud., y son testarudas, tienen el chico y se van a plantar, tarde o temprano te cae esa enfermedad, y andá al hospital y en el hospital no te curan, no saben. La médica me dijo no la tendrías que haber llevado al hospital porque ahora no la sacas más. Por eso después del parto te tenés que hacer curar por los médicos campesinos dicen que tienen esa habilidad de curar por la bendición no por estudio como los médicos.

¿Y qué se hace cuando tienen eso?

Es que preparan ellos sus propios remedios y se hacen preparar, y los de la farmacia. A mí también me han curado,

¿Y Ud. muchas veces tuvo desmando?

Sí me han curado, me dolía la espalda, los brazos, la cabeza, no quería comer no tiene ganas de hacer nada, uno no se cuida (L. C. de Ch, IL, Humanao).

Aique

Y dígame doña..., ¿esos chiquitos que por ahí la madre se ha asustado o ha tenido un encuentro en un velatorio...?

Ese es... se llama el que va a los velorios ese es el aique, ese tiene para que sane bien tiene que meterle en el pusno de una vaca del cerro que bajan, que carnean

En el pusno, ¿qué es el pusno?

Lo de la vaca la panza, le hacen reventar la panza le meten ahí, entonces Ud. busca una sábana bien blanquita... contento lo ha sacado, lo envuelve bien así todo, al otro día le hace hervir la ruda, el molle, una planta chiquita, la bailabuena, jarilla, y lo baña al otro día, recién apenas le saca, ya cuando ya transpira, cuando deja de transpirar le saca la ropa y al otro día lo baña con eso

Pero ¿qué es lo que le pasa a la mamá cuando va a un velatorio?, el chico, ¿cómo se manifiesta?
Porque le toma el pecho, ese tiene que saber bien para...

El chico... entonces no es que está la mamá embarazada, si no una vez...

Y a la vez en el embarazo se da, ahí en el vientre se le aican los chiquitos, y nacen flaquitos, desnutridos y tiene que hacer con la vaca que está en el cerro, que come un pasto limpiecito

Y el chiquito... ¿y lo deja con el pastito de la vaca?

Sí con todo ese el pastito que tiene en la panza, si con todo y al otro día recién se lo limpia

¿Por qué tiene que ser la vaca, el vientre?

Y claro ese es el pusno sano, pues, y le calienta el cuerpito todo y los huesitos todo (C. G., MC, Molinos).

Una médica yuyera del centro nos ha dicho que se ha asustado en el vientre ... cuando ella ha ido a un velorio y se ha asustado el chiquito, y ahora lo han curado y está mejor, lo ha hecho sahumar con yuyitos, con la palma, con la caña bendita, el incienso, la lana de cordero, la blanca también eso le hemos hecho esas cosas, y por otro día el tecito de carbón, tiene que darle eso le hemos hecho. Se toma y también se sahúma...

Sí con el carbón que queda con la cosita, con la caña queda quemadita, ese ha de tomar

Y la vilquita ¿cómo se pone?

La vilquita se la dan sola, así con agüita, con agua bendita...Le molimos, molidita la semillita, molidita y le echamos

¿Mucha cantidad?

No, unita, una pepetita, una pepetita...Para una tomada...Tres veces tiene que tomar. Sí, trecita
Y eso ¿cómo se llama? ¿qué enfermedad tenía él?

Susto, susto se llama, asustado

Pero tanto tiempo, ¿qué sintió, cómo se dieron cuenta que estaba asustado?

Porque era medio... así, lloraba, lo hemos hecho ver con las yuyeras y han dicho que estaba asustado, por eso y malito y ahora se ha compuesto, ahora no.

¿Y su hija fue a un velatorio?

Sí, sí, ha ido, sí le ha hallado la médica que se había ido ahí, y ha sido cierto porque no se ha quedado de mí y se ha ido al velorio a rezar el rosario y se ha asustado un poco (D. T, IL, Molinos).

Mala fuerza y pulso

Las mujeres matriz y en el hombre pulso...

¿Qué sienten?

Dolor de estómago

¿Y qué se hace para eso?

Una manteada con una tela o mantita

Y, ¿qué e hace?

Se le pone donde tiene que estar el pulso o la matriz

La matriz ¿es pulso?

Yo creo que sí

¿Cuándo da eso?

Cuando hacemos una mala fuerza, hay que hacer una mala fuerza, una cosa pesada, así. (J.G. de M., IL, Molinos).

A los 39 años me han operado de la matriz, porque se me había inflamado. Fue del calor del sol y me sacaron la matriz. Es de la calor, no trabajes mucho en el sol, trabaja con la fresca, me decía un médico campesino.

¿El hombre sufre de eso?

No, será que no,

¿Qué es la enfermedad de la matriz?

Dice que se infla y que revienta que es como un globo y se revienta, eso es que he ido a Salta, es que se infla la matriz, así que el único remedio que tuve es operar,

Doña Lidia y el pulso ¿qué es?

Eso del varón, le dicen, el pulso eso llama padrón, eso que es asinito también, es como un globito... Y cuando es esto ya esta mal, bah, no ser (sé) si estará suelto o como será, así que es cuando esto se falsea es que salga el estomago también en el varón, y eso también los médicos no saben, saben los médicos campesinos.

¿Dónde se hace el globito ese?

Ese está continuamente en el ombligo, permanece ahí igual que en la matriz de la mujer, palpita ahí en el ombligo así cuando ella (matriz) no está ahí, ella no palpita, así yo tengo que buscarle donde está, y cuando no esta ahí palpita por acá (hace señas con las manos, por debajo de las costillas a ambos lados del cuerpo), hay que bajarla a su lugar y entonces Ud. ya está bien, ya no esta decaída, no tiene ganas de hacer nada, ni de comer, nada nada, todo no tiene valor para nada y eso es la matriz, eso me ha dicho don Pedro, vos sos una tonta que no aprendes a curar, me estaba dando un ejemplo de como curar, y así, ves agarramos un trocito de parche así angostito y ya chupa eso y no se mueve más.

¿Qué es lo que se le da para curar?

Como se llama esta, la ruda, ruda ese se le da para tomar. Así como un tecito, Ud. le agarra la hojita, la echa en la tacita y le echa el agua y ya está. Y tres o cuatro veces y lo toma así, bajito así, como un remedio no va a hacer un tazote para tomar asinito no mas como un remedio.

¿Y es en algún momento que aparece en el año? ¿en qué momento aparece?

En cualquier tiempo, eso cuando Ud. hace alguna fuerza como ser una cosa pesada que se alza, a mí que me gusta trabajar mucho en eso, yo sé descargar de los camiones bolsas de cebollas, de zanahorias, bolsas de pimentón así que ahí yo sola pues.

¿A los chicos les da padrón o matriz?

No, no tendrán pues, son chicos (L.C.de Ch., IL, Molinos).

¿Qué es la enfermedad de la matriz?

Es que esta mal la matriz, la fuerza, alzar pesado a veces se corre de ahí, se aprieta, para sacar la matriz de ahí. Cuando esta bien brinca cuando esta mal es dolorido

¿Qué es el padrón?

¿El padrón? Ese, en los varones, no sé eso tiene el varón, eso tiene los varones... Pero es como que nosotras tenemos la matriz, los hombres tienen el padrón.

¿Y dónde está?

Pues en los intestinos pues, si el hace fuerza se enferma como la mujer. Si el hace fuerza también, también le corre y ya le viene como vómitos, no puede comer, le da un dolor ahí, (señala el estómago).

¿Y qué se le da para el padrón? ¿Se le da igual que a la mujer o se le da otros remedios?

Igual que a la mujer pues si tenemos igual, claro tenemos igual.

¿Y qué le da de tomar?

Anís estrella, estrella de mar, pepet'e quina, raíz de verbena, raíz de soda... Un poco de uno, un poco de otro. Un poco de cada uno. Hace té con almidón de mandioca, esa, esa mandioca hay en Salta... Ese tiene que darle hasta que lo descansa pasando tarde, tarde no le da. No, cómo de día le estén dando!... yo les busco, yo les hago (C.G, MC, Molinos).

Dígame D. Ud sabe decirme ¿qué es el pulso?

Eso no se, eso nos toma el médico, eso no se...el doctor

¿Y la enfermedad de la matriz?

Eso es otra cosa, eso recetan la verbena con el almidón, la verbena, para cuando nosotros

sentimos, cuando nosotros trabajamos mucho sentimos un dolor y viene decaimiento, se nos cae el brazo, comenzamos a bostezar así, eso sentíamos... mucho de antes pero ahora no, sabían recetar las médicas yuyeras también, me han dicho que tome nueve días la verbena tecito con almidón de trigo eso nomás, con ese me ha pasado, ahora alzo leña, todo y no siento y es para que endurezca la matriz

¿Y que sentía aparte de dolor del cuerpo?

Dolor aquí, en la matriz

¿Y en qué etapa de la vida se siente? Cuando se es joven, chico, adulto,

¿Cuándo se siente?

Yo de joven no lo sentía, he tenido que lavar de joven, lo sentí de más vieja, sentí un poco porque trabajaba mucho pero el doctor me ha dicho que tengo que trabajar menos, porque no, a mí me ha privado el doctor que no trabaje fuerte, cosa pesada, y me (he) enfermado de eso y me he sanado con el té que me ha dicho la médica yuyera

¿Y la verbena hay por acá?

Si hay también, pero ahora no se ve nada porque está todo helado, en el verano brota todo yuyo, pero ahora no, no se le halla, nada, nada. (D. T., Molinos)

Aborto

Y dígame cuando las mujeres no quieren tener tantos chicos para poder regular...

Mire, eso señorita no le puedo decir sabe que a mi casa van muchos que quieren suspender el período... no eso yo no sé, aunque me ofrezcan esterlinas de oro yo no voy a recetar para eso, porque eso debe ser pecado formal yo soy bien católica,

¿Ud. decía aborto? No, no yo no me refería a eso pero... ¿van a pedirle a Ud. esos yuyitos?

Sí van, yuyos, yo no le doy

Pero ¿hay aquí yuyitos?

Sí hay, acá hay un ... que está en ... ése dicen que es bien amante de eso, así botar, de suspender el período con yuyos hace

Y ¿qué yuyos son?, porque Ud. los debe conocer, ya se Ud. no los receta pero los debe conocer...

Dicen que debe ser uno que se llama la escorzonera, ese es un yuyo y el otro carda, yo oigo decir no, hay otro que tiene la raíz de cortadera, otro cual es, van tres de esos tres me han dicho a mí, y hace un té cargado y tomar con geniol, y otros dicen que toman medio litro de miel de abeja pura... y dicen que le botan y con eso le ha de caer mal así me han dicho, me han contado, pero yo no lo doy eso

Pero Ud. sabe

Ah! sí porque yo pregunto, así, pregunto yo

¿Y pierden el embarazo?

Sí pero cuando está chiquito así de un mes, mes y medio quizás dos meses, pero yo me he enterado que a una señorita que era profesora dice que le han dicho tomar medio litro de la miel de abeja y ella ha botado una pelotita

Pero mire la miel de abeja una cosa tan fácil

Pero sí con medio litro, pero claro sabrá ser muy cálida, sabrá cocinar adentro, eso me han dicho a mí (N. G, MC, Amaicha).